

Dr. Gary Meadors, Conocer la voluntad de Dios,

Sesión 8a, Valores, Parte 1

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Bueno, bienvenidos a otra conferencia. Estamos en esta serie sobre la cosmovisión y los valores y, como resultado de eso, estamos teniendo una especie de déjà vu. Cuando lleguemos a esos fragmentos repetitivos, iré un poco más rápido.

Por supuesto, tienes el privilegio de sintonizarme desde donde quieras. Puedes manipularme para que escuches la conferencia desde donde quieras. Esta será GM8.

Esta es una conferencia sobre valores en particular. Aunque no podemos separar totalmente la cosmovisión y los valores, hablaremos principalmente de valores. GM8 son tus apuntes.

Bien, las diapositivas dominarán esta lección en particular. Bien, comencemos. Intento ubicarme aquí de modo que puedan verme un poco, pero me interesa más que vean la pantalla y tengan las notas.

Puedes escuchar la voz que habla. No tienes que reunirte conmigo. Simplemente no tienes que verme si no quieres.

Bien, muy bien, hablemos de los valores bíblicos. Ahora, de nuevo, voy a repasar rápidamente las cosas que son un poco como un déjà vu, pero creo que son importantes porque la repetición se desgastará, y cuando las veas y digas: "Ya sé todo esto", pasa a la diapositiva en la que no lo sabes.

Está bien, déjenme explicarlo, no quiero hacerlo más rápido. Este modelo de mente transformada es una cosmovisión bíblica que produce valores. Usted obtiene sus valores de su cosmovisión, no al revés.

Pero la cosmovisión es lo primero. Los valores vienen después. Son el producto.

Eso es parte de lo que dicen Romanos 12:1 y 2. Sean transformados por la revisión de su mente. Ahora bien, si estudiaran el libro de Romanos y se adentraran en el flujo del libro, descubrirían rápidamente que cuando llegan al capítulo 12, están entrando en lo que llamamos la aplicación del material de Romanos.

Pablo era muy religioso en este aspecto: la teoría, la aplicación, la teoría, la aplicación. La teoría siempre viene primero.

La aplicación no es legítima sin tenerla. Comienza la aplicación en el capítulo 12. Y si sigues leyendo en el capítulo 12, verás que la ética, la lista de lo que debes hacer, lo

que no debes hacer, es una declaración sobre parte de lo que será esa mente transformada, donde comienza al principio del capítulo 12.

Bueno, no voy a leerles esto. Ya vieron suficiente, ¿no? Y vale la pena repetirlo. Los datos llegan.

Los datos son comunes a todos. Lo que ocurre en la red, la red de la cosmovisión y los valores, es lo que hace surgir el significado del otro lado. Ahora bien, teórica y filosóficamente, el significado que Dios le da al universo se mantiene sin que nosotros estemos allí para identificarlo.

Así pues, aquí estamos hablando de nuestra experiencia humana, de los datos, de nuestra visión del mundo y de nuestros valores, y de cómo procesarlos para darles significado en nuestro contexto. Y ya hemos hablado bastante de esto. El producto de una mente transformada es la visión del mundo, y el producto de los valores de la visión del mundo también está ahí.

¿Qué es una cosmovisión? Bueno, ya hemos hablado de ello. Es una lente. Es una lente.

Es un marco mental o un sistema conceptual a través del cual establecemos nuestro mundo, a través del cual vemos nuestro mundo y a nosotros mismos. Son las presuposiciones y convicciones las que ordenan nuestras vidas. A todos, no me importa en qué país estéis, ni en qué idioma me escuchéis.

No hay diferencia. Tienes una visión del mundo. Tienes un marco mental.

Es posible que estés en contacto con ese marco mental, con lo que es y lo que te lleva a hacer, pensar y hacer. Y como nuevo cristiano, tal vez estés empezando a descubrir que necesitas ajustar ese marco mental a la palabra de Dios. Todos estamos en diferentes lugares del mundo, tenemos diferentes experiencias, pero todos tenemos en común que funcionamos de la misma manera.

Todos actuamos desde una cosmovisión y un sistema de valores. Puedes ser ateo o agnóstico.

Podrías ser musulmán, podrías ser judío, podrías ser cristiano.

Podrías ser cualquier cosa, China, etcétera. Tienes una visión del mundo y necesitas saber cuál es.

Es necesario que sepas cómo te ayuda a actuar. Y cuando llegas a conocer a Cristo, necesitas tomar conciencia de esa cosmovisión y de lo que la mente transformada va a hacer para ajustar tu cosmovisión a los valores bíblicos con los que vas a actuar.

Entonces, ¿cómo enfoca nuestra cosmovisión nuestra interpretación de nosotros mismos? Nos enfoca en términos de saber quiénes somos , cómo nos relacionamos con el mundo y cómo pensamos sobre el mundo.

¿Qué indican las diferentes interpretaciones de los mismos datos sobre la realidad? Sabemos que en la Iglesia tenemos muchos enfoques diferentes. Tenemos la Iglesia Católica Romana, que es enorme. Tenemos el Anglicanismo.

Tenemos episcopalianos, tenemos presbiterianos, tenemos miles de diferentes tipos de bautistas.

Te contaré una historia, quieras o no. No tengo muchas ilustraciones, así que tienes que escuchar lo que tengo. Estaba haciendo cola para la venta de libros en una importante conferencia, y el renombrado erudito católico Raymond Brown estaba de pie justo a mi lado, y estaba listo para empezar.

Empezamos a hablar. Empezamos a hablar con él sobre el orden en el que se encontraba en la Iglesia Católica Romana y demás. Era un autor importante de libros bíblicos y nos preguntó:

Se lo dijimos y él dijo que los católicos son como los bautistas. Hay muchas variedades. Fue una declaración interesante.

Fue un erudito muy bueno, y ya se ha transmitido. Muchos de ellos eran de esa época en particular. Estén de acuerdo o no, él investigó el texto, y los eruditos bíblicos católicos romanos tenían cierta dispensación por la cual podían investigar el texto incluso si a veces no estaban de acuerdo con la iglesia.

Simplemente no profundizaron mucho en esa cuestión. Está bien, tenemos todo tipo de diferencias. La misma Biblia, diferencias.

Bueno, eso es parte de la obra decretiva de Dios, y no sabemos la respuesta a eso, pero es nuestra realidad y tenemos que lidiar con ella, y por lo tanto, hace que sea aún más crucial que nos entendamos a nosotros mismos y que entendamos la Palabra de Dios con la que estamos trabajando, y cómo se relaciona con el mundo en el que operamos. Muy bien, ya basta de cosmovisión. Ya hablamos de esto.

No voy a repetirlo. La ontología, la epistemología y los valores son parte de nuestra cosmovisión. Bien, permítanme volver a eso un minuto.

Eso significa que nuestros valores van a tener que ver con quién soy yo, con mi condición de ser humano. Eso va a afectar cuestiones como el aborto.

Afectará a las cuestiones sobre el transexualismo, a las cuestiones sobre la eutanasia, a muchas cuestiones de la vida porque soy imagen de Dios.

Soy una persona creada por Dios y tengo que mirar la Biblia para averiguar qué significa eso, y a veces aborda la cuestión. Muchas veces no lo hace, así que hay que razonar sobre ese tipo de cosas que acabo de mencionar. ¿Qué sé? Eso es extremadamente importante porque el conocimiento es el fundamento de todo y tenemos que tener una buena base epistemológica. ¿Qué debo hacer? Bueno, nuevamente la Biblia nos lo dice.

¿Qué son los valores? Aquí comenzamos con un nuevo material que plantea la pregunta de qué son los valores. Bueno, un valor es una creencia personal básica. Una cosmovisión es un conjunto de entendimientos, pero un valor es una creencia. Es una creencia personal básica.

Quizás te preguntes cuál es la creencia personal más básica para la comprensión bíblica. La mayoría dice Éxodo 3:14, cuando Dios le dijo a Moisés: "Yo soy el que soy". Hebreos dice que, a menos que creas que Dios existe, no puedes ir a ninguna parte. En otras palabras, el valor más básico que tenemos es que hay un Dios y que Dios ha elegido comunicarse con nosotros, que la Biblia es el producto de esa comunicación, que Dios envió a Su Hijo para ser nuestro Redentor y que Su Hijo regresará algún día y le hará rendir cuentas al mundo sobre el mensaje que Dios ha traído a nuestro mundo.

Por lo tanto, los valores son creencias personales sobre la cosmovisión que reconocemos y aplicamos. Los valores se derivan de nuestra cosmovisión. No vienen primero.

Son un producto. Los valores son un producto de la cosmovisión que reconocemos y aplicamos. Los valores que reconocemos y aplicamos guían nuestros juicios sobre lo que pensamos y lo que hacemos.

Esto entra en juego mucho con el dinero. Vi a muchos estudiantes, mientras enseñaba, que querían ajustar su dinero a su forma de vida, como por ejemplo comprar un auto nuevo.

Bueno, ¿adivinen qué? Tuvieron que trabajar más, por lo que tuvieron que abandonar una materia. En lugar de concentrarse en terminar la escuela y luego conseguir cosas, estaban demasiado ansiosos por conseguir cosas ahora. Se metieron en problemas financieros.

Luego quieren pedir dinero prestado para ir a la escuela y eso los mete en problemas más profundos. Nuestras creencias personales básicas tienen que ajustarse porque pasamos por ciertos momentos en la vida. Los estudiantes son pobres.

Los estudiantes comen mortadela en lugar de bistec. Los estudiantes comen atún enlatado en lugar de salir a comprar un trozo de atún. ¿Por qué? Nos sacrificamos en un momento determinado de nuestras vidas para poder prepararnos para hacer el trabajo que creemos que Dios nos ha llamado a hacer.

Ahora bien, hay todo tipo de aplicaciones que puedes aportar personalmente, pero tus valores, tu forma de actuar, tu forma de vivir, lo que compras y cómo tratas a los demás son ventanas a tus valores. Y eso es algo muy importante de lo que debemos estar conscientes. Por eso, nuestra creencia personal básica es que Dios existe, que Dios se ha comunicado.

Hay muchas cosas que hacen que nuestros valores deriven de nuestra cosmovisión, que esa comunicación es la Biblia y que debemos entenderla. Los valores que reconocemos y aplicamos guían nuestros juicios sobre lo que pensamos y hacemos, y están en constante funcionamiento.

Puede que no lo pienses. Puede que digas: "Bueno, no sé cuáles son mis valores". Bien, siéntate y pregúntate a ti mismo: "¿Qué es lo que valoro? ¿Qué te hace feliz?". Larry Kravitz me hizo esa pregunta hace muchos años.

Estábamos en la fila de graduación del Grace College and Seminary y él me preguntó: ¿qué te hace feliz? Parece una pregunta sencilla, pero no lo es. ¿Qué es lo que realmente te hace feliz? Y tú dirás: "Bueno, una buena comida me hace feliz".

Bueno, eso está bien, pero no es algo muy serio. Un buen banjo me hace feliz. Eso es serio, pero no lo suficientemente serio.

En consecuencia, los valores que reconocemos y aplicamos afectan todo lo que hacemos en la vida. Y si no sabemos que nuestros valores están operando con las decisiones que tomamos, no estamos en contacto con quienes somos. Conócete a ti mismo.

Sepa cómo está actuando. Los valores abarcan todo el espectro de nuestras creencias, desde las creencias morales no negociables hasta nuestras preferencias personales. Voy a explicarlo.

Verá, los valores son lo que permitió y llevó a personas como Tyndale, Wycliffe y otros a dar sus vidas para convertir la Biblia en el idioma del pueblo para que la gente pudiera entenderla. La Biblia fue encerrada en latín, que muchos no conocían, en el mundo occidental. Y estos hombres, bajo amenaza de muerte, incluso desenterraron a algunos de ellos y los quemaron en la hoguera porque no pudieron hacerlo antes.

Por lo tanto, a veces tus valores te llevarán a tomar decisiones que podrían ser perjudiciales para ti. Es posible que no ganes tanto dinero como podrías porque tus valores te llevan a buscar un trabajo diferente. Están en juego constantemente y necesitas estar en contacto con ellos.

Pero lo que realmente importa es que sepas que tienen razón. No quieres tener un valor incorrecto que te lleve a una conclusión incorrecta. Bueno, hablaremos más.

Entonces, ¿qué son los valores? Ahora, hablemos de los tipos de valores. Aquí hay algunas palabras nuevas para ti: deontología versus consecuencialismo.

Los valores deontológicos son valores creados. Proviene de Dios. Forman parte de su mundo creado y no son negociables.

El consecuencialismo pertenece al ámbito de lo que llamamos pragmatismo, y esas cosas son más negociables. Y la gente no estará de acuerdo en eso. Veamos un poco cómo funciona eso.

Valores intrínsecos. Los deontológicos son intrínsecos. Están dentro de nosotros.

Son inherentemente buenas, buenas en sí mismas. No son derivadas. Proviene, en última instancia, de Dios.

Son un fin o valor último. Serán el voto que te lleve en una u otra dirección. Organizan todos los demás valores.

Es lo que debemos hacer. Si uno tiene que ser estudiante para obtener su título y poder ser aceptado como pastor, entonces, francamente, necesita ese título para lograrlo. Ya tenemos suficientes tontos en el ministerio.

Por favor, por favor, persevera. Pero tus valores intrínsecos son que has sido llamado a servir a Dios de esa manera, y vas a tener que tener valores que signifiquen que vas a sacrificarte para lograrlo. Vas a tratar de terminar tus estudios, pagar tus estudios lo mejor que puedas y pedir la menor cantidad de préstamos posible para no tener esa carga.

Hay muchas personas que no pueden acceder a la universidad porque deben demasiado dinero y no pueden ganar lo suficiente para pagar esos préstamos. En consecuencia, nuestros valores nos llevan al bien y al mal.

Nuestros valores nos llevarán a menudo a sacrificarnos para lograr un bien mayor, pero debemos hacerlo. El arte de vivir es duro.

Soy un poco idealista, y los idealistas no son apreciados en el mundo porque la gente sólo quiere hacer algo. Quiero pensar en ello. No les contaré algunos de los viajes que he hecho en ese sentido en las iglesias.

No hagas preguntas. No hagas preguntas. Simplemente hazlo.

Bueno, claro que lo hago. He aquí la pregunta. Bueno, no, no queremos oír eso.

El deber. El deber es la base de nuestra orientación, pero debemos estar seguros de que nuestros valores son correctos o nuestro deber podría ser erróneo. No deberíamos, en lugar de deberíamos.

Tenemos valores intrínsecos por todo tipo de razones: los heredamos de nuestros padres, de nuestros amigos.

Los recibimos de todas partes. Tenemos que preguntarnos y juzgar esos valores para ver si deberían serlo o no. Mi padre solía decir que los pájaros del mismo plumaje vuelan juntos.

Solía utilizar eso todo el tiempo cuando pensaba que yo andaba con los tipos equivocados. No fui criado como cristiano, así que me juntaba bastante con los tipos equivocados. No me convertí al cristianismo hasta que estuve en la Marina durante un año.

Y tenía esa frase: "Dios los cría y ellos se juntan". Me estaba diciendo que no debía hacer lo que ellos hacen. Pero yo no tenía mucho que decir en mi vida en ese momento.

Deontología, por tanto. La deontología es intrínseca. Es el deber de la vida.

Lo extrínseco es lo que llamamos consecuencialismo. Lo bueno. No es bueno en sí mismo, sino en lo que logra.

Se deriva y debe ordenarse por valores intrínsecos, podemos esperar. Y es lo que deberíamos hacer. En otras palabras, tenemos que hacerlo.

No es discutible. Lo que debemos hacer es algo que debemos pensar un poco más. Es bueno, pero no es necesariamente divino.

Puede que al final del día tenga un resultado positivo. Te daré un ejemplo un poco tonto. Si te sirven una comida y alguien ha trabajado tan duro como ha podido para ofrecerte una comida decente.

Y, sin embargo, en mi vida hubo un suceso en el que una pareja joven me atendió y ellos estaban muy nerviosos. Yo era un orador invitado en la iglesia y ellos no comprendían. Yo era un hombre normal.

Debería haberles tocado una melodía de banjo. Tal vez se hubieran relajado. Pero supongo que simplemente no me veían como una persona normal.

Y no terminó de cocinar su pastel de carne, que quedó prácticamente crudo. Ahora bien, no se comen hamburguesas crudas.

No deberías. Pero ¿qué voy a hacer? Aquí estoy, en la mesa, y me sirven la rebanada de pastel de carne y las cosas que la acompañan. Y el pastel de carne está ahí crudo, bastante crudo.

Un poco por los bordes. Ya está hecho. Entonces, ¿qué hago? Dar un rodeo y decirle que hiciste un trabajo horrible.

No terminaste de comer. Pero eso sería de mala educación, ¿no? Debido a mi valor extrínseco, quiero protegerla de la vergüenza. No quiero avergonzar a la pobre.

Ella ha trabajado duro. Ya están muertos de miedo sin razón alguna. Entonces, ¿qué haces? Haz lo pragmático.

Comes todo lo que puedes. ¿Y mientes si dices gracias por esa comida tan rica? No lo creo. Creo que toda mentira es una intención de engañar, pero no todo engaño es una mentira.

Josué y sus tácticas militares no mentían. No eran culpables de un mal moral que se llama mentira. Toda mentira contiene un elemento de engaño.

Pero no todo engaño es necesariamente una mentira, una mentira moral. Ahora bien, eso nos lleva a una cuestión ética bastante difícil de abordar. Pero el hecho es que tenemos muchos valores extrínsecos.

Hacemos cosas que preferiríamos no hacer. Hacemos cosas que creemos que no son las mejores. Deberíamos enseñarle a cocinar.

Pero eso no se hace en la vida si se tiene un poco de sentido común. Entonces, ¿qué se debe hacer? ¿Qué se debe hacer? Debo tratar de ayudar a esa señora a relajarse, a pensar que me encantó la comida que me dio, y me gustó mucho. No siempre se puede ser brusco, desagradable u honesto sobre las cosas.

En muchos casos nos limitamos porque queremos que el fin sea bueno. Ahora bien, esto se complica porque el fin no es la justificación de los medios. Eso puede ser algo malo.

Se ha utilizado así de muchas maneras, pero hay valores intrínsecos, que son lo que se debe hacer, y valores extrínsecos, que pueden variar un poco en cuanto a lo que se debe hacer.

Mire a Hollinger en la bibliografía. Es un gran libro para empezar a pensar en la ética. Son ejemplos de valores, ¿vale? No son valores lógicos.

¿Qué son? Son intrínsecos. Son lo que debes hacer. Para los cristianos, el deber tiene su origen en Dios y en la Palabra de Dios.

Los imperativos de la Palabra de Dios, en contexto, las implicaciones del carácter de Dios. Sed santos, porque yo soy santo. Sed como Dios.

Eres su representante de cómo la narrativa presenta las acciones de Dios. Hay valores intrínsecos allí.

Dios hace lo que es correcto, incluso cuando lo vemos y decimos, bueno, no estoy seguro de eso. Pero Dios ordena la creación cuando lo hace claramente, de una manera que debe ser, incluso si no estamos de acuerdo con el contenido de ese deber. El consecuencialismo, las piezas extrínsecas.

Es teleológico, es decir, siempre hay un fin en mente. Se centra en el resultado final de una acción.

Puede afirmarse que el fin justifica los medios, como si mi fin fuera decirle a la señora que disfruté de su comida. Justificaba protegerla, atenderla y no ser grosero, ¿de acuerdo? Los medios han justificado ese fin. Pero hay que tener mucho cuidado con eso.

Hay que razonar el fin, justificar los medios, porque, como principio, no es así, pero hay una ética consecuente con la que hay que lidiar.

El utilitarismo es el mayor beneficio para la mayoría. ¿Tiene la mayoría la razón todo el tiempo? Ya sabes, hay mucho debate en la historia de la iglesia sobre la minoría y la mayoría. Algunos dicen que la mayoría aplastó a la minoría.

Quiero decir, hay todo tipo de académicos que debaten los problemas que sucedieron en los primeros cinco siglos y cómo la mayoría de la iglesia controló eso. Bueno, esa es otra pregunta para otro momento. Pero el utilitarismo, el mayor beneficio para la mayoría, puede no ser lo mejor que se pueda hacer.

Puede que no sea lo mejor. A veces, puedes perder gente en tu iglesia porque decides no complacer a la mayoría. Relativismo, no hay absolutos.

Ahora bien, el relativismo es malo porque los absolutos son una parte muy importante de la Biblia. No hay absolutos. Relativismo cultural.

El individualismo conduce al subjetivismo moral. Lo que sea correcto para ti es correcto. Así que, descarta el relativismo.

Es algo que tiene consecuencias, que es extrínseco, pero que no funciona en absoluto en una cosmovisión cristiana y bíblica. Hay absolutos y hay mucho que debemos abordar en ese sentido.

Así que les he dedicado un tercio de semestre de ética hablando de estas cosas. Obviamente, estoy siendo simplista, pero creo que pueden captar las grandes ideas. Y eso es lo que deben hacer.

Y espero que tengas la suficiente curiosidad como para pasar de eso a otras cosas. Diapositiva número 11. ¿Por qué tanto alboroto con los términos técnicos? Deontológico, consecuencialismo y todo eso.

Dado que estos términos exponen la naturaleza de los valores, exponen la cosmovisión y los valores de cada uno. No está de más aprender algo de vocabulario.

Si eres ingeniero, tienes que aprender vocabulario. Si eres profesor de matemáticas, tienes que aprender vocabulario. Si enseñas inglés, tienes que aprender vocabulario.

Si reparas máquinas, tienes que aprender el vocabulario. Todo el mundo tiene que aprender un vocabulario. Y, sin embargo, a veces los cristianos actúan como si los estuviéramos presionando si les pedimos que aprendan la definición de un término.

Y seríamos groseros si decimos que te conseguiremos un diccionario. Oye, si vas a ser una persona educada, consigue un diccionario, un diccionario bíblico, así como un diccionario normal. Entonces, ¿a qué viene todo este alboroto? Los términos exponen la naturaleza de los valores.

Nos revelan nuestra visión del mundo y nuestros valores. Necesitamos conocer los términos y, por lo general, tendremos que explicárselos a los demás.

Uno aprende, uno transmite, alguien más los aprende y los transmite. Un término técnico puede abarcar todo un campo de cosas. El término ontología es un campo.

El término epistemología es un campo. La axiología es un campo. El consecuencialismo es un campo.

Un deontológico es un campo, pero se puede hablar del campo con el término y no es necesario explicarlo. Y también hay muchos términos bíblicos en esa categoría.

Pablo los utilizó para activar el campo de la justificación. No siempre lo define cuando lo menciona. Espera que su audiencia comprenda lo que aportan al término.

Bien, ¿por qué tanto alboroto por los términos técnicos? Son importantes. Revelan tu visión del mundo porque todos toman decisiones en una de estas categorías y las personas se sitúan en función de sus decisiones. O bien te mueves principalmente en el dominio del deber o te mueves principalmente en el dominio pragmático y consecuente.

Ahora bien, ambos ámbitos tienen validez, como ya he ilustrado de diferentes maneras. Y por eso hay que trabajar en ello. No se trata de un aprendizaje instantáneo.

Se trata de aprender que existe y que se debe pensar en ello. Por lo tanto, todos toman decisiones en ambas categorías. Es necesario saber dónde se está y dónde se está situado en relación con las decisiones, porque eso da poder a las decisiones o permite la negociación y la negociación de las decisiones.

No sólo necesitamos pensar, sino también saber cómo pensamos. Bueno, esa es una pregunta muy importante. Pensar es una cosa.

Saber cómo estamos pensando. Tener conciencia, recordar que eso es parte de nuestro objetivo, la deliberación consciente de nuestro pensamiento y pensar críticamente, porque una vida sin examen no vale la pena vivirla, y un cristiano necesita examinarse constantemente. Esto no es un patio de recreo.

Es un ámbito de acción muy serio. Los valores. Pensemos en las diferencias entre los valores.

Piensa en estas frases: buena comida, buen perro, buena persona, buen amigo, buen Dios. Y no es una exclamación.

Bueno, ya sabes, hay una gran diferencia entre un buen Dios y un buen perro. Buena comida, buena persona, buen amigo. Cada uno de ellos tiene valores asociados.

Me encantan los perros. Tengo a mi perrita encerrada en mi oficina durante estos videos porque sería una interrupción total para poder hablar contigo. Es una buena persona.

¿Qué hace que una persona sea buena? Bueno, aquí vuelvo a mi padre. Él me dijo que era una buena persona o una persona sabia. ¿Por qué? Porque mi padre estaba de acuerdo con él.

Y sabes, muchas de tus amistades se basan en gente que te agrada. ¿Intentas hacerte amigo de gente que no te agrada? ¿Intentas comprenderla? Sí, no es fácil. A mí me cuesta.

Me gusta la gente que me gusta. Me gusta desafiar a la gente que no me gusta. Y a veces no les gusto.

Pero, como veis, el hecho es que el bien sirve a muchos ámbitos, y no todos son iguales ni por asomo. ¿Es Dios bueno? Bueno, hay mucha gente que se ocupa del problema del mal, que es una disciplina en sí misma, que dirá: bueno, Dios no es bueno.

Si hubiera sido bueno, no habría permitido la muerte de seis millones de judíos durante el régimen alemán. Y no se trata de todos alemanes, ni mucho menos. Fue un grupo radical el que se apoderó del país.

Los alemanes han vivido con eso desde entonces y ha sido muy difícil para ellos. Por eso, es necesario tener valores que los guíen.

Tienes que ser capaz de responder a la pregunta de qué es bueno. Y las Escrituras volverán y te darán algunas respuestas a eso porque tu cosmovisión determina la respuesta a qué es bueno.

¿Es bueno tener un Porsche? ¿Es una meta en tu vida? ¿O puedes arreglártelas con ese Chevrolet y vivir tu vida al mismo tiempo? No te equivocas si tienes un Porsche si tienes dinero disponible y has cumplido con todas tus obligaciones, tus donaciones, etc. Así que, mira, hay mucho en qué pensar. ¿Cuál es el valor más grande que guía a un creyente? La palabra es amor.

Ahora bien, quiero decirles, y se los voy a decir sin temor a equivocarme, que ustedes tienen una visión demasiado pequeña del término amor. En primer lugar, el amor no es un corazón que pones en un sobre que le envías a un amigo. Y eso comunica amor.

El amor no es que mamá te abraze. Lo es, pero no es el tipo de amor del que estoy hablando. El amor no es chocolate ni helado de almendras.

Me gusta. Hay uno muy bueno. Es de chocolate, almendras y coco.

Eso es muy bueno. Está bien. Bueno, verás, el amor abarca mucho terreno.

Cuando se pregunta qué es el amor bíblico, se está entrando en un terreno que conozco y que muy pocos cristianos entienden. Cuando Dios dijo en Juan 3:16, incluso discutimos si Jesús lo dijo o si es parte del escritor, porque de tal manera amó Dios la obra que dio a su hijo unigénito. ¿Qué es ese amor? Bueno, ese amor se remonta al Antiguo Testamento.

Amarás al Señor tu Dios, y sólo a él servirás. Verás, el amor es un término del pacto a lo largo del Antiguo Testamento e incluso en el Nuevo. A Jacob lo he amado, y a él lo he odiado.

¿Se refiere eso al amor personal y a la animosidad personal? No, se refiere al pacto. Jacob, por muy malo que fuera, era un plantador. Era un tipo manipulador, pero en lo que respecta al pacto, hizo algunas cosas perfectamente bien.

Pero Esaú no lo hizo. Esaú tenía una mentalidad que no iba en la dirección correcta, y Dios odiaba eso. Por eso, el amor y el odio que hay en ese texto tienen que ver con la obediencia o la desobediencia al pacto, con el respeto a los caminos de Dios.

El amor es uno de los términos más importantes de la Biblia, después de Dios. Hice un trabajo sobre él hace muchos años. Fui presidente de la Sociedad Teológica Evangélica del Medio Oeste.

Es una sociedad regional de Estados Unidos y tuvimos una reunión sobre formación espiritual. Escribí un artículo sobre el amor como ley de la formación espiritual. Desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo, analicé y sintetiqué la narrativa. Ama al Señor tu Dios.

Ama a tu prójimo como a ti mismo. Jesús dijo que esos son los mandamientos más importantes. Por lo tanto, el amor tiene que estar en la cima de la escalera, y voy a mostrarte cómo el Nuevo Testamento lo pone ahí también.

Entonces, cuando hablamos de cuál es el valor más grande que guía a un creyente, estamos hablando de este tema del amor. La diapositiva 13 es donde estamos. El amor.

Bien, ahora sigamos. ¿Cuál es el valor más grande? El Gran Mandamiento. El amor está definido.

Aquí tienes una definición. Esta definición me la dio un profesor mío hace muchos, muchos años que ya falleció, y se me quedó grabada. La he ampliado y no puedes ampliarla, pero aquí está.

El amor es determinación. Mira, el amor no es el primer sentimiento. Todo el mundo intenta explicar lo que significa amar a tus enemigos.

Bueno, tienes que llegar hasta ahí. El amor es la determinación de hacer el bien. Bien, ¿qué significa eso? Ahora tienes una gran tarea, ¿no? Define lo que es bueno.

El amor es la determinación de hacer el bien, el mayor bien posible, hacia el objeto del amor. Por lo tanto, hay que definir el bien para poder definir el amor en términos bíblicos. Si vas a actuar con amor, tienes que entender lo que eso significa.

Ser superficialmente cariñoso puede ser la ausencia de amor. Si, como Marta, te ves obligado a aceptar esa tarea e ignoras lo que María vio como valioso, entonces no estás realmente amando. Estás obsesionado con hacer algo, y eso puede no ser el mejor amor.

A veces, el amor es difícil. A veces, el amor dice que no. A veces, el amor deja a la persona librada a sus propios recursos, y María y Marta son dos lados de un continuo en este caso.

Probablemente María fue criticada por algunos porque tenía ese buen valor, y sin embargo Marta ni siquiera pudo llegar allí porque estaba demasiado ocupada haciendo otras cosas. Así que el amor es la determinación de hacer el bien, el mayor bien posible hacia el objeto del amor. Ama a tus enemigos.

¿Cómo se ama a un enemigo? Se planea, se idea el bien para él. Puede que a él no le parezca bien, y puede que a otros no les parezca bien, pero el bien determina las acciones del amor. Así se define el amor.

Sigamos adelante. El mandamiento del amor es una acción. El amor es lo que llamamos un sustantivo verbal.

Es una palabra que implica acción, pero el amor no es una emoción. Cuando digo que no es una emoción, no digo que las emociones carezcan de la categoría del amor.

Sólo digo que el amor como principio de objeto no se basa en la emoción. Las emociones siempre nos influyen, a veces para bien. Pero el hecho es que el amor es una elección.

Ser fiel en un matrimonio, frente a la tentación, es una elección de hacer el bien, de no ceder a las emociones. Y tal vez estés teniendo problemas en tu matrimonio y digas: esa persona no me ama. Mi esposa no me ama.

Y te das la vuelta y eliges la acción equivocada. Sí, no hay excusa para eso. Ese es un mal valor, una mala visión del mundo.

Es una manipulación de los valores de Dios en lugar de obediencia a ellos. El mandamiento del amor es una acción. Es un pacto de lealtad.

De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito. Es una elección, no una emoción.

No, Dios tiene emociones y estaba satisfecho con su plan, pero el hecho es que Dios eligió amar mediante el sacrificio.

Ama a tus enemigos. No es una orden emocional. No dice que ames a Hitler, que ames a Saddam Hussein, que ames a algunas de las personas del mundo que han creado tanto dolor para la gente, como lo descubrimos cuando las naciones son liberadas, como en Siria actualmente.

Por lo tanto, amar a los enemigos debe definirse por lo que eso significa: hacer el bien, y eso puede ser algo diferente de lo que uno esperaría.

El amor se guía por una cosmovisión y unos valores. No es una entidad en sí misma. Se guía por estas cosmovisiones y valores y por todas sus acciones.

Ésta es la voluntad de Dios. Amas, pero tu amor se define en relación con la cosmovisión y los valores que reconoces y aplicas. El amor regula.

Hablaremos de la libertad del espíritu en un momento. En Gálatas 5 y en 2 Pedro, tengo un par de gráficos que creo que lo explican bastante bien. Y vamos a abordarlo ahora.

Está bien. Gálatas 5 y 6. Y tienes que leer todo ese contexto. Y si lo haces, te agradecería que lo hicieras y lo metieras en tu mente de computadora.

Ya sabes por qué. Pero en Gálatas 5 y 6, tenemos ese famoso pasaje sobre el fruto del espíritu en el capítulo 5. Pero ¿cuál es el contexto de ese fruto del espíritu? Analicémoslo un poco más de cerca. Gálatas es un libro muy pequeño.

Denme mis páginas aparte. Muy bien. Gálatas 5 y 6. Miren esto.

Esto va a ser un sándwich. Tal vez tengas hambre. Así que aquí está tu sándwich.

El primer pedazo de pan. Cumplir la ley de Dios. La Biblia dice en Gálatas 5:13 al 15.

Mira esto. 5:13. Entiéndeme, tengo que concentrarme aquí.

Mis ojos son realmente grandes, porque ustedes fueron llamados a la libertad, hermanos y hermanas. Añadí eso.

Solamente no uséis vuestra libertad como pretexto para la carne. La carne es un representante del mundo. Pero por amor, ¿qué hacéis? Servios unos a otros.

Porque toda la ley se resume en una sola palabra: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si muerdes y devoras, no estás amando.

Espera un momento. ¿Y qué es lo otro? Eso es sólo la mitad de ese gran mandato. Y es la segunda mitad.

No dice amar a Dios, amar al prójimo, sino a mis amigos. Pablo se centra en la cuestión horizontal del amor a las personas.

Cumplir con el amor de Dios. Amar a tu prójimo como a ti mismo. Él no se vuelve espiritual y dice: "No hagas eso porque amas a Dios".

Bueno, eso es algo que se da por sentado, ¿no? Pero el hecho es que espiritualizamos demasiado estos textos y no reconocemos lo que está en el texto y lo que no está en el texto. Este texto no invoca el primero de los dos grandes mandamientos.

Se recurrió al segundo porque ese es el contexto. Bien, sigamos. El último trozo de pan es para cumplir la ley de Cristo.

En el capítulo seis, del uno al cinco, se encuentra el otro pedazo de pan. Estas son declaraciones equilibradas en los capítulos cinco y seis. El versículo dos dice: "Sobrellevad los unos las cargas de los otros y cumplid así la ley de Cristo".

El capítulo cinco cumple con la ley del amor, que es mosaico. Eso sigue vigente, ¿no? Amar al prójimo como a uno mismo. Pero el otro lado ahora es amar a los demás, llevar las cargas de los demás es una expresión de amor.

Cumplid la ley de Cristo. La ley se mencionó en el capítulo cinco y ahora se menciona en el capítulo seis. Por lo tanto, cumplís la ley de Cristo amando a vuestro prójimo y llevando las cargas de los demás.

Y todo esto está en el contexto de la iglesia, porque el fruto del Espíritu no es una lista privada, es una lista del funcionamiento de la iglesia, es una lista de funciones.

Es una lista de virtudes. Las obras de la carne no son así como debería funcionar la iglesia. El fruto del Espíritu es así como debería funcionar la iglesia.

Francamente, es una lista que hay que respetar. La exposición de odiar y amar al prójimo, las obras de la carne y el fruto del Espíritu es lo que se encuentra en Gálatas 5 y 6. Y el lema de esa exposición es amar.

Así que, el amor es lo que realmente maneja toda esta situación de la carne y el Espíritu. Y cuando se habla de los frutos del Espíritu, se está hablando del Espíritu como el ámbito de funcionamiento para Dios. No quiero entrar en algunos de los temas que abordaré más adelante, así que lo dejaré pasar por ahora.

Aquí hay otro. Se trata del capítulo 1 de 2 Pedro. Es uno de mis textos favoritos.

Muestra el arte de la Biblia. Si no le molesta, consulte 2 Pedro, capítulo uno.

Pasaremos a ese punto juntos. Justo después del libro de Hebreos. Primera de Pedro, Santiago, Segunda de Pedro capítulo uno.

Este es un texto fascinante y les mostraré lo fascinante que es. Y estamos viendo aquí, particularmente el capítulo uno de 2 Pedro, versículo tres. Me gustaría poder explicarles este lenguaje, este poder divino y todo ese tipo de cosas.

A esto lo llamamos, yo lo llamaré, lenguaje religioso, pero hay que analizarlo. No es algo evidente. Hay que investigar un poco para entenderlo.

Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad mediante el ¿qué? El conocimiento de él. Versículo tres. El conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia.

La palabra excelencia es la palabra para virtud. Él nos llamó a su propia gloria y virtud. Esa es la gloria y virtud de Cristo.

Su excelencia moral, si se quiere. Con esto, por cierto, estamos en una sola frase larga, por la cual nos ha concedido sus preciosas y grandísimas promesas para que por ellas, cumpliendo esas promesas, lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina. La clase, la naturaleza, no es una unidad ontológica.

La naturaleza es un conjunto de características. La naturaleza divina se refleja en el fruto del espíritu, por ejemplo, y se va a reflejar en lo que nos dice en esta lista. La naturaleza divina, un conjunto de características, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa del deseo pecaminoso, obtuvieron su lista.

No está en nuestra lista. Por eso, esfuércense por complementar su fe con la virtud. ¿Está la primera parte del versículo ocho y el versículo seis? No, está el versículo seis.

Lo siento, mis gafas. Verso cinco, en realidad. Haz todo el esfuerzo posible.

Ese es un término en el texto griego que significa trabajar muy duro. Es un término que se usaba en obras de teatro y lugares donde proveían a la comunidad donando y dando cosas para que la obra pudiera llevarse a cabo por el bien de la comunidad. Viene aquí para decirnos que proveamos y trabajemos en ello.

Tengo un sermón sobre esto. Se llama Vida cristiana victoriosa, sudor moral. Y lo tomo de esta frase: proveer sin miramientos.

Esfuézate por complementar tu fe con la virtud. Ahora, veamos cómo funciona esto. Suministra sin tener en cuenta el costo.

Eso es lo que hicieron los patrocinadores en esas obras y en la comunidad. Y eso es lo que se supone que debemos hacer en relación con las virtudes que guían nuestras vidas. Virtud es el término que encabeza esta lista.

Esta es una lista muy elaborada y mi diagrama se despliega para ti. La virtud está a la cabeza de la lista. ¿Cómo se obtiene la virtud? Por medio de la fe.

Sin fe es imposible agradar a Dios. Ahora bien, la palabra de Dios, en Romanos, habla del hecho de que por la fe creemos estas cosas y hacemos estas cosas. Cada virtud, y nos va a dar una lista de virtudes.

Esto es lo que llamamos una lista de virtudes. Virtud por fe, cada virtud se convierte entonces en el medio para producir la siguiente. Ahora, observe cómo funciona esto.

Si estuviéramos leyendo el texto, lo haríamos de inmediato, pero lo he alargado para que lo puedan ver. Muy bien. ¿Qué hacen? Ustedes aportan virtud por la fe.

Usted proporciona, y todo esto se basa en el mismo verbo: proporcionar sin tener en cuenta el costo, por cierto, proporcionar conocimiento por virtud. Vaya, eso es algo interesante. Hay que pensar mucho en la interacción de estos términos.

¿De dónde proviene el conocimiento? Bueno, hasta cierto punto, la virtud está involucrada. En otras palabras, nuestros valores nos llevan al conocimiento. Podemos ser sorprendidos por no ser muy virtuosos en la manera en que leemos la palabra de Dios y la obedecemos.

Además, el conocimiento proporciona autocontrol. Ahora, observe lo que sucede en este gráfico. Solía tener un pequeño puntero que me gustaba usar, pero no sé qué hacía con él.

Vale. La virtud es básicamente el objeto del verbo suplir, suplir virtud. Luego, tenemos todas estas frases preposicionales: instrumental o de agencia. Hay diferentes formas de describirlas.

¿Cómo se obtiene la virtud? Por la fe. Bueno, la fe no es un cereal aquí. Y luego se aporta conocimiento, verbo, objetos, se aporta conocimiento.

¿Cómo se obtiene el conocimiento? Por virtud. Ups, por aquí. Se obtiene conocimiento, se obtiene virtud, y luego se obtiene conocimiento debido a la virtud.

¿Cómo se obtiene el autocontrol? ¿Cómo se obtiene el autocontrol? Mediante el conocimiento. ¿Alguna vez has pensado en eso? Si tienes mal carácter, es porque te falta autocontrol. Y si te falta autocontrol, es porque te falta conocimiento.

Y si te falta conocimiento, te falta virtud. Hombre, esto es un sermón, ¿no? Esto es muy, muy largo. Sigamos con esto.

La paciencia se consigue mediante el autocontrol. La paciencia es la mejor traducción del término paciente, porque es una práctica de los pacientes. Pero, ¿cómo se consigue la paciencia? Mediante el autocontrol.

¿Cómo se consigue el autocontrol? Mediante el conocimiento. Por tanto, una persona que no se conoce a sí misma está en problemas porque no puede completar el círculo por ser ingenua. Podría utilizar otras palabras.

Tienes que conocerte a ti mismo para tener autocontrol. Puedes tener conocimiento. Y ese conocimiento tiene que estar relacionado con todas esas otras cosas.

Y luego, si vas a ser paciente, vas a tener autocontrol. Yo no soy, por naturaleza, una persona muy paciente. Yo no quiero hacer las cosas.

Quiero hacer las cosas bien y no soy muy paciente con la ignorancia. Tengo que admitirlo.

Y puedo ser extremadamente paciente con una persona que no sabe. Y no es necesariamente su culpa. En otras palabras, no han tenido la oportunidad de saber.

Hombre, puedo ser paciente porque el día es largo. Pero si me das a alguien que debería saber, que ha tenido tiempo para saber, que ha recibido formación para saber y que aún no sabe, no soy muy paciente.

Bueno, tampoco lo era Jesús. Bueno, gracias a Dios, eres un líder en Israel.

Tú no sabes estas cosas. Vamos. Está bien.

La paciencia se logra con autocontrol. Además, se supone que uno debe tener piedad. Bueno, ¿cómo se obtiene la piedad? Se obtiene con paciencia.

No puedes ser piadoso si tienes prisa. Si la impaciencia es lo que gobierna tu vida, no gobierna mi vida.

Y a veces no soy piadoso porque soy impaciente. Y no voy a confesarme. Tú confiésatelo a ti mismo, yo me confieso a mí mismo.

Está bien. La piedad mediante la paciencia. El amor fraternal.

¿Cómo se obtiene el amor fraternal? Por medio de la piedad. No se puede ejercer el amor fraternal sin la piedad. Lee 1 Juan.

Ahí está tu exposición de lo que significa ser piadoso en relación con el amor fraternal. Mira esto. Hablas de la artesanía.

Hombre, intenta sentarte y pensar en algo como esto. Esto lo ha creado Peter. ¿Crees que Peter era un pescador tonto? Ni en sueños.

La virtud es el objeto. El conocimiento es el objeto. El autocontrol es el objeto.

La paciencia es el objetivo. La piedad es el objetivo. El amor fraternal es el objetivo de la provisión.

Y todas esas frases preposicionales te dicen cómo hacerlo. Y todo está entrelazado y conectado con lo demás. Ahora, adivina por un segundo.

Ya sabes, pero adivina cuál es el punto más alto de esta lista: el amor. A veces, el amor ocupa el primer lugar en una lista.

A veces, aparece al final porque todas las listas tienen algún tipo de plan. No todas, pero muchas.

Este es el plan más grande que he encontrado en cualquier prueba: esta lista. Verbos, objetos directos, frases preposicionales, cada virtud es el medio de la siguiente. Y tienes que tener todo el paquete.

En este caso no se puede pedir medio sándwich, hay que tenerlo entero. Si se quiere amar, hay que empezar por la virtud y el conocimiento, el dominio propio, la paciencia, la piedad y el amor fraternal para poder llegar a la reina.

La reina del amor. Y no es una rueda de emociones. Es una rueda de conocimiento.

Es una rueda de virtudes. La virtud es conocimiento. El amor también es la mayor virtud según las Escrituras.

Y bueno, guau. Me encantan estas cosas. Espero que a ti también te resulten útiles.

Y eres libre de usarlo. No sé cómo lo conseguirás al final, si obtendrás los archivos PDF o si obtendrás la presentación en PowerPoint. Si quieres enviarme un correo electrónico, si no recibes la presentación en PowerPoint y quieres enviarme un correo electrónico, siempre te la enviaré.

Me estoy haciendo viejo. No estaré aquí para siempre. Estaré encantado de compartirlo.

Por cierto, este es un gran sermón, pero es necesario que hagas un poco de investigación para adentrarte en él. Ahora, reflexiona sobre cómo la virtud y la ausencia de vicios de Pablo y Pedro regulan la toma de decisiones en una comunidad humana a través del espíritu.

Bueno, las buenas relaciones en la comunidad son la voluntad de Dios. Debería decir que las relaciones en la comunidad son la voluntad de Dios. ¿Persigues conscientemente esta expectativa? Ahora bien, eso no es monolítico en el sentido de que solo haya una manera de hacerlo.

Y eso no significa que todo el mundo sea igual en cuanto a cómo abordar esto. Puedo tratar a esta persona de esta manera porque es ahí donde se encuentra en la vida. Puedo tratar a esta persona de manera más directa porque es ahí donde se encuentra en la vida.

Por lo tanto, se toman constantemente decisiones sobre las buenas relaciones en la comunidad. Sin embargo, una comunidad tiene que ser consciente de sí misma. Sin autoconciencia, no se puede progresar en la comunidad porque no se puede progresar en uno mismo.

No se puede avanzar en la toma de decisiones si no se entiende la propia visión del mundo y los propios valores. 2 Pedro, la rueda del amor, como la llamo aquí. La vida cristiana es una vida impulsada por la virtud.

Me gusta esa frase. Había un libro llamado Una vida con propósito. Francamente, ese libro vendió millones de copias a cristianos ingenuos.

Y el libro tiene algunos beneficios que aportar, pero, francamente, no lo ha logrado. El propósito del Nuevo Testamento es muy importante.

Hay todo tipo de cláusulas de propósito. Y sí, como cristianos deberíamos tener un propósito. Estoy de acuerdo con eso.

Pero no es eso lo que nos motiva, sino la virtud. La vida cristiana es una vida impulsada por la virtud.

Podrías centrarte en estas virtudes, pero te recuerdo que no hablé mucho de ellas. El fruto del Espíritu y las obras de la carne no están privatizadas. En otras palabras, hay muchos calendarios que ponen el fruto del Espíritu en el calendario.

Y, oh, me siento tan amable hoy. Ese tipo de cosas. Bueno, eso es bueno.

Pero esas cosas se dan a una comunidad, se dan a una iglesia. Una buena iglesia opera por las virtudes que están en el fruto del Espíritu, haciéndolo conscientemente, haciéndolo deliberadamente.

Y una iglesia mala opera por las obras de la carne, si es que es una iglesia, porque eso es exactamente lo opuesto a lo que significa ser buena, así que trabajen en estas cosas.

Piense en estas cosas. Sumérjase profundamente. Analice en profundidad cómo estos escritores nos enmarcan en nuestra cosmovisión y sistema de valores.

Además, en la diapositiva 19, me encontré con un "oh, es un momento de problemas". Sé que lo es. Diapositiva 19, niveles de valores.

¿Sabes qué? Voy a tener que hacer lo que hice con otra conferencia. Voy a tener que dividir esto porque no puedo prescindir de lo que viene a continuación en esta conferencia. Así que voy a dividir esto en una A y una B. Y la parte B comenzará aquí con niveles de valores.

En esta sesión, estamos en la sesión de GM. Te daré el número nuevamente. Tuve que recordarlo yo mismo.

GM 8. Tendrá una A y una B, como hicimos con el Antiguo Testamento. Y tendré que volver a estos niveles de valores y mandamientos bíblicos y comenzar allí en la próxima sesión porque es demasiado importante para pasarme rápidamente. Así que espero que vean cómo lo que hemos estado repitiendo una y otra vez ahora está empezando a aclararse un poco.

Así que, si perseveras, tendrás recompensa. Si te cansas de mí en las primeras conferencias y conoces a alguien que se ha comportado así, intenta animarlo. Si sigues con él, llegará adonde tú necesitas ir.

Así que, gracias de nuevo. Que Dios los bendiga durante el día. Y nos vemos en nuestra próxima conferencia, que será en GM 8. La dividiremos en dos conferencias.

Ya tenéis las notas y las separamos de esa manera. Las separaremos de los vídeos.

Que tenga un buen día.